



Cano, E. (Coord.). (2011). *Buenas prácticas en la evaluación de competencias. Cinco casos de educación superior*. Barcelona: Laertes Educación. 158 págs.

Elena Cano y su equipo ofrecen en esta obra un marco genérico sobre la enseñanza y el aprendizaje a través del trabajo por competencias y también el análisis de cinco casos de buenas prácticas en relación a su evaluación.

Autores y autoras hacen tres aportaciones valiosas sobre el tema: la primera consiste en la definición de una serie de criterios válidos para evaluar la praxis evaluadora en las experiencias docentes donde se trabaja por competencias (metaevaluación). La segunda, el análisis en profundidad de la aplicación de dichos criterios a cinco

casos concretos, cada uno llevado a cabo en una universidad distinta y también cada uno relativo a diferentes materias de estudio. Y la tercera aportación, un compendio final de propuestas lúcidas y creativas para realizar un buen proceso evaluativo. Veamos un poco más extensamente cada una de ellas.

La primera parte del libro puede considerarse de fundamentación teórica. Se hace una buena síntesis de las diversas concepciones sobre las competencias y se opta por un modelo holístico e integrador a caballo entre las posiciones más restringidas sobre el tema (competencia equiparable a técnica) y las más amplias (competencia como conjunto de saberes aplicados). Seguidamente se ofrece un apartado dedicado a la evaluación de competencias en el que se caracteriza el proceso de evaluación y se definen 14 criterios que deben cumplir las buenas prácticas de evaluación por competencias, lo que a nuestro modo de ver constituye un recurso muy valioso para la

metaevaluación, en tanto que un punto de referencia claro para llevar a cabo una evaluación de cómo se evalúan las competencias.

En lo que podría ser una segunda parte de la obra, se relatan de forma sucinta cinco casos identificados como ‘buenas prácticas’ en una investigación llevada a cabo sobre la evaluación de competencias de estudiantes universitarios. Autoras y autores dan la información necesaria para comprender en qué consiste cada experiencia identificada y exponen de forma clara i concisa en qué aspectos cada experiencia cumple con los criterios de calidad definidos en relación a la evaluación de competencias y en qué aspectos deben mejorarse. Los cinco casos son, por tanto, buenos ejemplos de cómo diseñar un proceso de enseñanza-aprendizaje mediante competencias y, en concreto, cómo organizar su evaluación.

El primer caso se sitúa en la Universitat Oberta de Catalunya, en la materia Derecho Financiero y Tributario. Destaca de la experiencia la variedad de actividades de evaluación continua que se despliegan. El segundo caso lo encontramos en la Universidad de Barcelona y es en relación a la materia Derecho Mercantil. Su virtualidad principal reside en la metodología utilizada para trabajar y evaluar competencias: el aprendizaje basado en problemas. El tercer caso se circunscribe a la Universidad Pompeu Fabra, concretamente a la Facultad de Ciencias de la Vida. Es valiosa su iniciativa de portafolio longitudinal para evaluar competencias transversales. El cuarto caso tiene a las simulaciones como punto fuerte y discurre en la Universitat Rovira i Virgili, en el grado de Turismo. Finalmente, el quinto caso es ejemplo de implicación institucional y de trabajo en equipo para el diseño del mapa de competencias de la Ingeniería de Telecomunicaciones de segundo ciclo en la Escuela Politécnica Superior de Castelldefels (Universidad Politécnica de Catalunya).

Gracias al rigor en el análisis, además de los puntos fuertes identificados en los casos, el equipo investigador descubre una serie de dilemas relativos a cada caso, que apuntan a la necesidad de seguir reflexionando para obtener aún mejores resultados en la praxis docente. Aunque los casos analizados son experiencias en educación superior, todas ellas son fácilmente extrapolables a distintos niveles educativos, pudiéndose beneficiar de la obra un amplio elenco de profesionales de la educación.

Una vez analizados los casos de buenas prácticas, la obra concluye glosando aspectos emergidos del análisis de buenas prácticas en relación a los diseños curriculares, a las metodologías y a los agentes implicados en el proceso: profesorado, alumnado e



institución. Dichos aspectos emergentes dan pie a los autores para ofrecer un conjunto de propuestas para la mejora de la evaluación de competencias, fruto de la reflexión del equipo sobre los resultados obtenidos en su investigación y de su creatividad basada en el saber pedagógico que les abala.

Maria del Mar Duran Bellonch
Universidad Autònoma de Barcelona
Mariadelmar.duran@uab.cat

